**Curso 6**

Facilitando el Tiempo a Solas con Dios en los niños

**CERTIFICACIÓN DE LIDERAZGO –MINISTERIO INFANTIL**

**Nivel IV, Curso # 6**

**Facilitando el tiempo a solas con Dios en los niños**

**Sally Lam Phoon**



**Lámina 1 Título**

**Lámina 2 ¿Qué está pensando esta madre al mirar a su bebé recién nacido?**

Desde el mismo principio, muchos padres comienzan a establecer objetivos para sus niños tan pronto como nacen; sueñan grandes sueños y establecen altas expectativas.

Desafortunadamente, son mayormente blancos seculares –ir bien en la escuela, tener un buen trabajo, vivir cómodamente aquí, en vez de enfocar la atención en nuestro destino y blancos espirituales. La mayoría de los padres no piensan mucho en la salvación de sus hijos. Con frecuencia creen que el asistir a la iglesia una vez a la semana y ponerlos en manos de los directores de ministerio infantil, asegurará la salvación de los niños.

Sin embargo, las estadísticas están revelando algunas situaciones que nos hacen temblar, prevalecientes en las iglesias cristianas de todo el mundo. Estas estadísticas nos dicen que si no despertamos y nos damos cuenta de la situación, muy pronto nuestras iglesias morirán de muerte natural; no habrá futuro para nosotros si no actuamos hoy. El problema es serio, ¡la iglesia está en crisis!

**Lámina 3 Qué dicen las investigaciones**

* Más de la mitad de nuestros adolescentes dejan la iglesia después de la escuela secundaria
* Los jóvenes cristianos de hoy no conocen la Biblia como antes la conocían.
* No están transfiriendo su conocimiento de la Biblia a una cosmovisión cristiana.
  + - Josh McDowell dice que solamente un 15 por ciento tienen una perspectiva o cosmovisión bíblica
    - Barna piensa que es menos de un 10 por ciento. (Larry Fowler, *Raising a modern.day Joseph*, pp. 27, 28).

Las estadísticas basadas en investigaciones nos dicen que estamos en una crisis. Algo está yendo mal. En todas las denominaciones vemos a jóvenes y adolescentes que dejan la iglesia por centenares y frecuentemente nos preguntamos la razón de ello. La razón es que aquellos que han asistido fielmente a la iglesia durante años, saben la información y los hechos bíblicos, pero no conocen al Señor de la Biblia. Memorizan muchas cosas cada semana en la iglesia, pero esta información no pasa de ser simples datos en su mente. No se ha integrado a la vida real cristiana; le falta poder para ejercer influencia en la vida porque esos fríos datos no los han conectado con Jesús. Peor aun, vemos una disminución de interés en la lectura de la Biblia entre los adultos jóvenes y actualmente los niños no conocen su Biblia tan bien como la conocía la generación anterior.

Lo mismo pasa con los adventistas actuales. Solamente la mitad lee su Biblia en forma regular. El culto familiar pertenece al pasado, al tratar de mantener el equilibrio en la vida, en donde el tiempo es un lujo. Cuando los padres no leen su Biblia o se conectan con Dios en oración, ¿podemos esperar que sus hijos adquieran ese hábito?

Dudley, quien hizo un estudio longitudinal de diez años de duración sobre jóvenes adventistas, en *Why our teenagers leave the church*  (2000, pp. 27 -37), estima que un 55 por ciento deja la iglesia en cada generación, y este es un cálculo muy conservador. Basado en su propia experiencia pastoral, Barry Gane, en su libro *Loving them back, leading them home* (2010, p. 15), piensa que entre un 35 y 65 por ciento de los jóvenes deja la iglesia.

**Lámina 4 Hogar, escuela, iglesia y comunidad**

La instrucción de los niños comienza en el hogar y no podemos enfatizar demasiado el papel importante que juega el hogar en la formación espiritual de los hijos. El hogar es el principal centro de discipulado; el hogar es el lugar donde los niños desarrollan una fe genuina. Mientras que la escuela, la iglesia y la comunidad ejercen influencia sobre el niño, la instrucción religiosa de los niños es primordialmente responsabilidad del hogar, de los padres. Si en el hogar los niños no transfieren su aprendizaje religioso a una relación con un Salvador, el Señor Jesucristo, su fe no está basada en un fundamento sólido. Y cuando esos hijos sufren una crisis de identidad durante la adolescencia, muchos son sacudidos y pueden rendirse a la tentación de dejar la iglesia y probar el mundo.

**Lámina 5**

Habiendo escrito recientemente un libro sobre la tarea de ser padres y sobre desarrollo de la fe, titulado *Revolutionary parenting*, Barna explica que no hay un sustituto viable para la huella o marca espiritual que los padres imprimen en sus hijos. “Además de hacer de la labor de padres una prioridad de 24 horas y 7 días a la semana, encontramos también que los padres deben tener una fe auténtica y vibrante a fin de proveerles a sus hijos una guía espiritual significativa. Los hijos raramente aceptan para sí mismos principios y prácticas espirituales que sus padres hayan fallado en manifestar en su estilo de vida”.

Elena G. White escribió tiempo atrás: “Padres, recordad que vuestro hogar es una escuela en la cual vuestros hijos han de ser preparados para las moradas de arriba” (*Conducción del niño*, p. 18).

“Los padres deben considerarse en un sentido especial como agentes de Dios para instruir a sus hijos, como lo hacía Abrahán, a fin de que anden en el camino del Señor. Necesitan escudriñar diligentemente las Escrituras, para saber en qué consiste el camino del Señor, a fin de enseñarlo a su familia. .. A fin de ser maestros, los padres deben aprender, obteniendo constantemente luz de los oráculos de Dios e introduciendo por sus preceptos y ejemplo esta preciosa luz en la educación de sus hijos” (*El hogar adventista*, p. 163).

**Lámina 6 Preguntas para meditar**

* ¿Soy salvo por gracia, por la fe en Jesucristo?
* ¿Experimento el gozo de una nueva vida en Jesús?
* ¿Estoy creciendo cada día en mi relación con Jesús?
  + ¿Paso tiempo a solas con Dios?
  + ¿Saben mis hijos que leo la Biblia y oro diariamente?

Las preguntas anteriores ayudan a los padres a meditar en su propia experiencia personal. Si van a ser modelos de espiritualidad para sus hijos, necesitan pensar profundamente en cómo están ejerciendo influencia sobre sus hijos a través de su propia experiencia espiritual. ¿Tiene usted realmente una relación con Jesús y lo conoce como Salvador personal? ¿Se conecta diariamente con él, y sus hijos lo ven tener sus propios ejercicios de devoción diariamente?

¿Pueden sus hijos ver que usted está cambiando y creciendo, siendo mejor cada día? Ayer tal vez perdió los estribos y tuvo que disculparse, hoy ejerció un mejor control sobre sí mismo. Al ganar sus victorias, comparta ese conocimiento con sus hijos. Hable con ellos acerca de lo que está aprendiendo de su palabra; hable de su vida de oración –quién, qué, por qué o por quién está orando; comparta con ellos el gozo de las oraciones contestadas.

¿Es su fe una fe viva y floreciente? ¿Una fe llena de gozo contagioso que sus hijos pueden ver, escuchar, sentir y captar? En otras palabras, ¿es contagiosa su religión?

**Lámina 7 Preguntas para meditar**

* ¿Creo realmente que Dios tiene sueños en relación a mis hijos?
* ¿Actúo en forma intencional con respecto al crecimiento y desarrollo espiritual de mis hijos, tanto como en lo relativo a su desarrollo físico, académico y social?
* ¿Les enseño a mis hijos a amar la palabra de Dios?
* ¿Guío a mis hijos a adorar a Dios?
* ¿Reconozco la importancia de ayudar a los hijos a convertirse en hijos de Dios, *no sus nietos?*

A través de mi propia conexión con Dios me doy cuenta de que mis hijos necesitan tener conexión personal con él, aprender a amar la palabra de Dios y orar. Los padres que intencionalmente guían espiritualmente a sus hijos, buscarán formas diferentes de interesarlos al hablar de Dios y su voluntad, obedeciéndolo y pasando tiempo con él cada día. Cuando los niños desarrollan esta íntima relación con él, llegan a ser sus hijos, en vez de solamente tener una experiencia espiritual vicaria a través de sus padres. La Biblia habla claramente de nosotros, como hijos de Dios, no como sus nietos.

**Lámina 8 Preguntas para meditar**

* ¿Poseo las habilidades necesarias para ser mentor espiritual de mis hijos?
* ¿Puede mi familia discutir cómodamente cosas espirituales?
* ¿Es el culto familiar una parte importante de nuestra vida familiar?

Cuando los padres piensan en guiar a sus hijos a Cristo, es sabio preguntarse qué habilidades necesitarán para ser sus mentores espirituales. Tal vez necesiten aprender a contar una historia en forma interesante, o adoptar nuevos enfoques y estilos flexibles de enseñar la Biblia y leer esta palabra de Dios.

Si la espiritualidad es importante, comentamos entonces las cosas profundas de Dios, en qué forma los niños se están relacionando con él diariamente al enfrentar los desafíos en la escuela y en sus juegos y cómo se manejan tales situaciones en virtud de los valores que sostenemos como cristianos. Si aseguramos amar a Dios, entonces la manera como se conducen en el patio de juegos o en la escuela, o si comparten su almuerzo o ayudan a un amigo que lo necesita, toma entonces matices espirituales. Cuando los padres discuten francamente estos asuntos prácticos, crecen como familia y los niños reciben instrucción en los caminos de Dios a través de tales conversaciones.

Está también el asunto del culto familiar que está desapareciendo rápidamente en el escenario de nuestras familias cristianas. Al trabajar ambos fuera, los padres no tienen mucho tiempo para los hijos. Es toda una hazaña poder reunir a la familia cada mañana o tarde al apresurarnos a cumplir nuestras responsabilidades laborales. Y sin embargo, el culto familiar es vital para el crecimiento espiritual de sus miembros y la clave para hacer discípulos de nuestros niños.

Roger Dudley, quien dirigió la investigación durante diez años sobre la espiritualidad de nuestros jóvenes, llegó a esta conclusión:

El predictor más sólido en cuanto a la fe y el compromiso en todo el estudio, parece ser la calidad del culto familiar (experimentado por los jóvenes como interesante y significativo).

El culto familiar parece ser un factor importante para ayudar a los pequeños a desarrollar una fe profunda, rica y transformadora. Es interesante que algo tan sencillo de hacer, como la devoción familiar, pueda ser tan útil. Piense en lo que sucedería si esta actividad familiar se restableciera en cada hogar. (*Why our teenagers leave the church*)*.*

Janet Kangas, quien incluyó en su estudio a más de 1500 jóvenes adventistas, encontró exactamente lo mismo. Entré más adore junta la familia, hay mayor posibilidad de que esos adolescentes continúen siendo adventistas. (*A study of the religious attitudes and behaviors of Seventh-day Adventist Adolescents in North America related to their familiy, educational, and church backgrounds*, tesis doctoral no publicada, Andrews University, 1988).

Si reconocemos esto como prioridad para el crecimiento espiritual de nuestra familia, entonces necesitamos hacer lo siguiente:

Planificar de antemano para asegurarnos el éxito

Preparar materiales

Establecer la hora en consulta con los miembros

Adaptarlo a la edad de los hijos; ser flexible

Hacerlo interesante y creativo

Hacerlo breve

Prestar atención a su integración en la vida diaria; hacerlo práctico.

**Lámina 9 Preguntas para meditar**

* ¿Hace lo que predica?
* ¿Tiene una perspectiva y actitud positivas?
* ¿Se preocupa y pierde la cabeza cuando algo sale mal?
* ¿Se manifiesta el amor de Dios a través de su conducta cada día, no solamente el sábado?

Los niños son siempre muy sinceros. Una madre que se esforzaba por ser una anfitriona perfecta, se sorprendió cuando su hijo le preguntó: “Mami, ¿por qué no eres así de buena cuando no hay visitas?” ¿Ponemos en práctica lo que creemos? ¿Vivimos a la altura de lo que les enseñamos a los niños acerca del gozo, de compartir las bendiciones, de ser generosos y honestos, o medimos con varas diferentes según el caso?

Es fácil cuando las cosas van bien, pero cuando se amontonan los problemas, ¿soltamos la rienda y gritamos y nos desesperamos porque no sale como queremos? ¿Cómo resuelve usted sus conflictos? ¿Habla acerca de confianza en un Dios que se preocupa por nosotros y nos ayuda en cada dificultad, o expresa duda y se molesta cuando algo no sale como usted quiere?

¿Gozan diariamente los hijos de su compañía porque usted es siempre un cristiano feliz tanto en el hogar, como en la iglesia y en público? Cuando las cosas van mal, ¿todavía puede tener una actitud positiva sabiendo que tales cosas pasan para nuestra edificación, y entonces reconoce la lección que Dios está tratando de enseñarle en esa situación?

**Lámina 10 Preguntas para meditar**

* En mis relaciones

-¿Tengo buena relación con mi cónyuge?

- ¿Se sienten seguros los hijos con la conexión y amor entre los padres?

- ¿Se relaciona íntimamente con los hijos (el padre especialmente)?

-¿Se relaciona bien con los familiares cercanos y con la familia de la iglesia?

La bondad comienza en casa. Elena G. White señala que el campo del hogar ha sido vergonzosamente descuidado. Habla de la importancia de tener como prioridad la salvación de la propia familia antes de pensar en convertir a otras personas. Nos recuerda que debemos fortalecer nuestra relación con nuestro cónyuge y nuestros hijos a fin de que nuestra vida familiar sea un modelo y una testificación positiva. Esta obra es “más poderosa que cualquier sermón que pudiera predicarse”.

Es mucho más fácil actuar bien en público que sostener esos mismos principios en el hogar cuando con frecuencia bajamos la guardia y gritamos y perdemos el control con nuestro cónyuge e hijos. Dice Elena G. White: “Siguiendo una conducta consecuente, podréis ser evangelistas en el hogar, ministros de la gracia para vuestros hijos” (*Conducción del niño*, p. 451).

Añade también: “Necesitamos más padres y cristianos radiantes. Nos encerramos demasiado en nosotros mismos. Con demasiada frecuencia privamos de alguna palabra de bondad y de aliento, o de alguna sonrisa alegre a nuestros hijos o a los oprimidos y desalentados” (*El hogar adventista*, p. 31).

**Lámina 11**

**Preguntas para meditar**

* ¿Comparto activamente mi fe en Dios con otros?
* ¿Guío activamente a mis hijos en el servicio a los demás?

Aunque la fe viviente comienza en casa, nunca termina ahí. Una fe viviente compele a acercarnos a otros con el evangelio. Como cristianos, tenemos la misión, en relación con el mundo, de dar un testimonio vivo y ayudar atendiendo las necesidades de los pobres e indefensos.

Reconociendo este importante aspecto del desarrollo de la fe, los padres de cierta iglesia planificaron sus vacaciones en torno a viajes misioneros en los que las familias involucradas visitaron escuelas pobres y orfanatos, ayudaron a pintar los edificios, e interactuaron con los niños necesitados. Sus hijos ahorraron por un tiempo el dinero recibido de sus asignaciones regulares a fin de poder comprar libros y materiales para actividades artísticas que pudieran compartir con niños en desventaja. Cuando los padres ejemplifican el liderazgo de servicio, los niños se involucran en ese espíritu misionero que hace tanta falta en un mundo egoísta.

Como he observado, los niños que van a un viaje misionero nunca vuelven a ser los mismos, son tocados por el Espíritu; son transformados en cristianos serviciales. Un adolescente que regresó de un viaje misionero justamente antes de navidad, se rehusó a recibir un juego electrónico muy costoso que sus padres querían comprarle. Le dijo a sus padres: “Bueno, realmente no necesito el juego. ¿Por qué no apartan el dinero que iban a gastar en él y lo usan para mi próximo viaje misionero?”

**Lámina 12 Interacción entre la iglesia, escuela y comunidad**

No podemos enfatizar suficiente el papel vital que desempeña el hogar en guiar a los hijos a Cristo y en fomentar un tiempo a solas con él. Este es un deber que no puede delegarse a la iglesia, la escuela o la comunidad. Debe comenzar en el hogar, la primera agencia para hacer discípulos de los niños. Las otras agencias solamente pueden reforzar la enseñanza fundamental dada en casa.

**Lámina 13**

“Padres y madres, os rogamos que asumáis vuestros deberes que por largo tiempo habéis descuidado. Escudriñad las Escrituras por vosotros mismos; ayudad a vuestros hijos en el estudio de la Sagrada Palabra. Haced una obra diligente a causa del descuido pasado. No despidáis a los niños de vuestro lado para que estudien la Biblia por sí mismos, sino leedla con ellos, enseñadles de una manera sencilla lo que sabéis y manteneos en la escuela de Cristo como diligentes estudiantes vosotros mismos” - *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, p. 21.

Sí, La estrategia de enseñanza más poderosa es a través del ejemplo; diga a sus niños que hagan como usted hace y no solamente como usted dice. Si desea que sus hijos estudien la Biblia, ejemplifíquelo; muéstreles que es muy importante para usted. Los expertos dicen que toma 21 días establecer un hábito y, si por tres semanas se lee consistentemente la Biblia, se formará un hábito que significará un mayor acercamiento a Dios.

**Lámina 14**

Preparación del corazón por la oración

* + - * Adoración
      * Confesión
      * Acción de gracias
      * Súplica

La mejor manera de enseñarles a los niños comunión con el Padre celestial, es ejemplificando la forma de orar desde que los niños son muy pequeños. Orar ya sea privadamente, públicamente en voz alta, o a través de una oración conversacional, ayuda a personalizar la oración. Podemos traer todas nuestras cargas al Señor, podemos hablar con él acerca de cualquier cosa; sí, aun de nuestros secretos.

Estos son los cuatro principios básicos que gobiernan la oración llena del Espíritu:

**Adoración.** Comience siempre alabando a Dios por su bondad y poder. Los salmos de Davidproveen una buena referencia para esta parte de la oración.

**Confesión.** Esto vacía nuestro corazón de nuestros pecados y errores y le abre paso al Espíritu Santo para llenar nuestro corazón y darnos su poder. Justamente antes del Pentecostés, los apóstoles se humillaron en arrepentimiento y confesión –un importante principio de la oración eficaz.

**Acción de gracias.** Efesios 5: 18-20 nos anima a ser llenos del Espíritu y a dar gracias a Dios. Esto nos ayuda a no dar por sentado las cosas y nos da una clara visión espiritual para ver la forma en que Dios está obrando en nuestra vida.

**Súplica.** Mateo 7:7 nos asegura que si lo pedimos, se nos concederá. Todas nuestras necesidades serán suplidas abundantemente. Podemos ser honestos delante de Dios trayéndole los deseos de nuestro corazón y pidiéndole que transforme nuestro corazón a su semejanza, a fin de que nuestros deseos sean los deseos de Dios (Mark Finley, *Revive us again*, pp. 19-21.

**Lámina 15 Tiempo a solas con Dios**

* Conexión con su Palabra
* ¿Qué significa eso para mí hoy?
* Orar la Palabra
* Aplicación a la vida real

La importancia de ayudar a nuestros hijos a ver que la Biblia tiene poder y que es para nuestra instrucción y corrección, señalando el buen camino y ayudándonos a ver en dónde nos hemos equivocado, debe ser nuestra primera preocupación. Cuando estudiamos la Biblia, necesitamos preguntarnos constantemente: “¿Qué me está diciendo Dios hoy?” “¿Qué lecciones podemos aprender de esto?”

Entonces podemos usar la palabra de Dios en oración; tomando gemas de los versículos y convirtiéndolos en oraciones. Por ejemplo: “Señor, tú prometiste que nada es demasiado difícil para ti (Génesis 18.14),así que queremos reclamar para nosotros esta promesa mientras Lily enfrenta al bravucón de su clase que la atormenta todos los días en la escuela. Dale el valor que le diste a Caleb y a Josué. Confiamos en tu promesa de que nos ayudarás a ser fuertes y a tener valor (Josué 1:6), porque tú estás de nuestra parte”. Nuestros hijos necesitan aprender que la Biblia es poderosa y relevante en nuestra vida diaria.

**Lámina 16 Clavando hondo la raíz en la palabra de Dios y la oración}**

**“**El lirio hunde sus raíces muy hondo por debajo de la superficie de la basura y el cieno y, a través de su tallo poroso absorbe esas propiedades que le ayudarán en su desarrollo y produce una flor impecable que yace pura en el seno del lago. Tenía conexión con la arena que estaba muy por debajo de la superficie, y de ella extraía la sustancia que le permitía desarrollar... su hermosura” ATO 116.

En un mundo que se aleja más y más de la imagen de Dios, necesitamos beber hondamente de la palabra de Dios para asegurarnos que podemos ser como los lirios cuya pureza contrasta increíblemente con la contaminación del pecado que nos rodea.

**Lámina 17 Oración**

De mañana y de noche, los padres cristianos, a través de la oración ferviente y perseverante, forman un cerco en derredor de sus hijos. Deben instruirlos pacientemente y enseñarles bondadosa e incansablemente cómo vivir, a fin de agradar a Dios.

Los padres pueden comenzar aquí en su jornada espiritual, orando fervientemente por cada hijo cada día, algunas veces varias veces al día, al enfrentar desafíos en su vida infantil.

**Lámina 18**

“Sigan los [niños] su ejemplo y busquen a la hora del amanecer y del crepúsculo un momento de quietud para tener comunión con su Padre celestial. Si nuestros hijos pudiesen aprender estas lecciones en el alba de su vida, ¡qué frescura y poder, qué gozo y dulzura habría en su existencia!” *La educación*, 252, 253.

Cuando los padres tengan una vibrante vida de oración, pueden ejercer eficazmente influencia sobre sus hijos para que imiten este hábito transformador de pasar tiempo a solas con su Dios y Padre, y descubrir la paz que sobrepasa todos sus temores y problemas infantiles. Desde muy temprano en su vida, aprenderán la dulce seguridad de conocer a un Salvador personal que está siempre con nosotros al recorrer el camino de la vida.

**Lámina 19**

**¿Cómo podemos fomentar TSD (tiempo a solas con Dios) en las diferentes edades?**

* 0 a 5 años
* 6 a 10 años
* 11 a 15 años

Se aconseja a los padres que usen diferentes enfoques al promover la práctica en sus hijos de pasar tiempo a solas con Dios. Para un niño muy pequeño, el tiempo a solas con Dios será más corto en comparación con el adolescente que tiene mucha más amplia capacidad de concentración. Los niños muy pequeños pueden tener tiempo a solas con Dios ayudados de sus padres o teniéndolos muy cerca mientras tanto.

Una pequeña de dos años de edad que había sido bien instruida espiritualmente, vio la necesidad de tener su tiempo a solas con Dios cierta mañana. Su madre, una vendedora de fruta, se estaba esforzando en el puesto tratando de vender lo más posible a fin de tener tiempo en la tarde para estudiar la Biblia con una vecina. Esta pequeña niña se arrodilló en una esquina de la pequeña tienda y oró en voz alta y sin ninguna pena: “Querido Dios, ayuda a mi mami a vender mucha, mucha fruta, para que tenga tiempo de estudiar la Biblia esta tarde con tía Lyn. Por favor ayuda a la gente a comprar mucha, mucha fruta hoy. En el nombre de Jesús. Amén.” Por supuesto, todos los que estaban en la tienda compraron más de lo que necesitaban esa mañana para que Dios recompensara la fe de esta niña.

Los niños de 0 a 5 años necesitan aprender lecciones de obediencia, amor, gozo y oración contestada. Sí, aun de dos años de edad, tan pronto como puedan hablar, pueden comenzar a pasar su breve tiempo privado con Dios.

En los años de Primarios, los niños podrán leer por sí mismos la Biblia y otros materiales. Una versión sencilla de la Biblia y otros suplementos, tales como mapas digitales de la Biblia, serán de utilidad para mantener su interés en ello. Hay muchos materiales digitales disponibles en el sitio electrónico de Ministerio Infantil ([www.childmin.com](http://www.childmin.com)) con sus emisiones vía Ipod y otros materiales y actividades útiles en esta área. Otros sitios web que puede visitar, incluyen; [www.dltk-bible.com](http://www.dltk-bible.com); www.msscrafts.com; [www.akidsheart.com(bible/bible.htm](http://www.akidsheart.com(bible/bible.htm); [www.kidssundayschool.com](http://www.kidssundayschool.com).

Se animará a los jovencitos de 11 a 15 años a leer ampliamente, hacer preguntas acerca de la Biblia, jugar juegos bíblicos, conectarse en línea con otros jovencitos para comentar sobre la lección semanal, etc. Se les puede desafiar a enseñarles a los niños más pequeños un estudio bíblico en particular; y para hacerlo, ellos mismos deberán estar bien preparados. Este tiempo a solas con Dios será más significativo al ver sus oraciones contestadas y sentir la presencia de Dios y su dirección. Los padres necesitan entrar frecuentemente en conversación con ellos con respecto a sus oraciones contestadas y su jornada espiritual. Tal vez tengan preguntas que sorprendan a los padres, pero éstos pueden siempre ayudarlos a ponerse en contacto con alguna autoridad para encontrar las respuestas si ellos no las tienen.

Es a esta edad que los niños deben ser guiados a decidirse por Cristo. Algunos lo hacen desde los 7 u 8 años de edad. Aunque generalmente no se alienta demasiado el bautismo de niños pequeños en muchas de las iglesias en Asia, este compromiso necesita tomarse en serio y reconocerse. Tal vez una simple ceremonia de compromiso puede sellar esta decisión y se puede entonces hacer arreglos con el pastor para comenzar una serie de estudios bíblicos que lleven eventualmente al bautismo.

Es necesaria la flexibilidad al permitirles a sus hijos adolescentes o en edad de primarios, enfocar ese tiempo a solas con Dios en forma creativa. Los adolescentes tienen sus desafíos con sus altas y bajas emocionales. En vez de pedirles que se sienten y lean tres capítulos de la Biblia como mandato diario,

permítales conectarse con Dios en diferentes formas. Simplemente la memorización de un texto, meditando en él durante el día, puede ser tan poderoso como leer uno o tres capítulos. Otras veces simplemente querrán escuchar una lectura en un MP3, investigar en la Internet algo que les ayude a entender, etc. Deje la puerta abierta para una variedad de enfoques y, mejor aún, pida a sus hijos que piensen en formas diferentes en que pueden gozar del estudio de la palabra de Dios y la oración. Se sorprenderá de sus respuestas.

**Lámina 20 Hacer discípulos**

La idea de pasar tiempo con Dios es hacer discípulos para Jesús. Nuestros hijos deben decidir por sí mismos si desean comprometerse con Dios, como su Padre y Amigo real. No podemos hacerlo por ellos.

El movimiento –Niños en discipulado- guía a las familias en esa dirección, animando a cada uno a pasar tiempo a solas con Dios diariamente, basándose en Deuteronomio 6: 4-7. Los cristianos se suscriben a esos versículos considerándolos como los principios para enseñar a nuestros niños acerca de Dios, guiándolos para ser sus discípulos.

**Lámina 21 El Movimiento NED (KID en inglés)**

“Escucha, Israel: El Eterno nuestro Dios, El Eterno es uno solo. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu poder. Y estas palabras que te mando hoy, estarán sobre tu corazón. Las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas cuando estés en casa o cuando vayas por el camino, al acostarte y al levantarte” (Deut. 6: 4-7).

El movimiento NED –niños en discipulado, dirigido por el pastor Don MacLafferty, es un enfoque inter generacional para guiar a los hijos a ser discípulos de Jesús ***ahora*** y no después. Implica primero instrucción para los padres y, cuando están equipados, entonces se consagran a hacer discípulos de sus hijos.

El Pastor Don viaja por todo el mundo ayudando a las iglesias a iniciar este movimiento entre familias interesadas. Aunque comenzó en los Estados Unidos, el movimiento se ha esparcido por las trece divisiones de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Se puede obtener más información en su sitio web. www.kidsindiscipleship.org . Es una solución dada por Dios para poner freno a la pérdida de nuestra juventud adventista que se va al mundo.

PODEMOS mantener a nuestros hijos en la iglesia como cristianos vibrantes y amantes, si tan solo cada persona y cada familia pasa tiempo a solas con Dios, conociéndolo mejor (1 Cro. 28.9). Él nos transformará. Él nos dará poder para permanecer fieles como sus discípulos y nos enviará a dar un testimonio dinámico de lo que Dios puede hacer en cada uno de nosotros.